



JORGE ABASOLO  
ARAVENA

Este verano pensaba irme a Europa o a Punta de Cana a leer los libros que me faltan. Saqué mis cuentas y sólo me alcanza para irme a Cartagena a hacer lo mismo. Aún así les recomiendo algunos "imperdibles".

Partamos por "La belle époque chilena" (Editorial Catalonia) escrito por Manuel Vicuña, un joven y mateo historiador, con doctorados hasta para tapizar la muralia china.

## Dos libros y un verano...

En este ensayo de 313 páginas, Vicuña nos delata las prácticas endogámicas de la sociedad chilena, acostumbrada a "apitarse" desde que este aporreado y flaco Chile era Capitanía General. En este aspecto, los que mantenían y usufructuaban del poder no hicieron nada que no se haya hecho en otras partes del mundo. No sé si esto sonaría como eximiente o como una lacra deslealable que agrava la falta. El hecho es que allá por el año 1870 llegó a Chile un diplomático inglés llamado Horace Rumbold Erudito y callado, era también desgarbado y muy flaco. Cuentan que con curvata roja parecía temómetro. Como el hombre poseía manifestas inclinaciones hacia los afanes hedonísticos (en buen chileno, era caliente) se quedó a vivir con la regente de la residencial que lo cobijó en la capital de Chile. A poco andar quedó pasmado ante tanto arreglo y esa maliosa costumbre nacional de "arreglarlo los bigotes". Este británico se impresionó por la forma en que las redes familia-

res del presidente Errázuriz Zañartu, de la mano con sus lazos de amistad y patronazgo, abrazaban como pulgas posiciones claves tanto en el gobierno como en el parlamento. Mr. Rumbold escribió en su diario de vida: "La Cámara de Diputados está llena de amigos personales y dependientes del Presidente, y sus parientes y conexiones detentan algunos de los más importantes cargos del Estado".

Sus razones habrá tenido Vicuña Mackenna -don Benjamín para escribir en su "Historia crítica y social de la ciudad de Santiago" (1869) que la capital de Chile por entonces "no era una ciudad de hombres, sino de parientes".

Un libro que capture desde la primera página a los amantes (y maridos) de la Historia.

"Secretos de la Conciliación" (La Tercera y Editorial Planeta) de Carlos Ominami, es un texto ideal para mantenerse a distancia de la política. El ex senador habla desde las entrañas del poder y desnuda la cizalla, la felonía, la sordidez, los actos de mariconería

y todo ese stock de zancadillas tan propio del credo político nacional.

Cuando Ominami habla de la repulsa colectiva hacia la política, señala que "muchas veces la opinión pública tiene razón para alejarse de esta actividad" ¿Qué tal? Conste que lo dice alguien que fue ministro y 16 años senador.

Y entrega referencias inebitables, como cuando recuerda que presentó un proyecto de ley para limitar los años de ejercicio a diputados y senadores. Era una manera de renovar la política y dar cauce a la generación de recambio. El propio Ominami reconoce que no lo pasó ni la corriente y el proyecto quedó en las bodegas del Congreso, archivado, empolvado y carcomido por los ratones.

Como para encontrarla la razón al frandute D'Alembert cuando sentenció: "l'art de la guerre est l'art de détruire les hommes, comme la politique est celui de les tromper" (el arte de la guerra es el arte de destruir a los hombres, como la política es el de engañarlos).

La Prensa Austral (Pta. Arenas) 19-XII-2011 p. 4

## Dos libros y un verano-- [artículo] Jorge Abasolo Aravena.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Abasolo Aravena, Jorge

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2011

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Dos libros y un verano-- [artículo] Jorge Abasolo Aravena.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)